

## CÓMO APRENDEN LOS NIÑOS LOS COLORES

Todo es de color, rojo, amarillo, verde... Los juguetes que compramos para nuestros hijos tienen colores llamativos para atraer su atención, y que ayudan a estimular su desarrollo cognitivo.



Alrededor del primer cumpleaños, nuestro bebé empieza a hacer muchos descubrimientos.

Su capacidad de desplazamiento autónomo le posibilita multitud de experiencias y sus juegos se enfocan a coger, apilar, encajar objetos. Sus coloridos juguetes le llaman poderosamente la atención, pero aún no es capaz de identificar los colores, esto empieza en un momento posterior.

Es a partir de los 16-18 meses cuando el niño puede aprender ya a identificar el nombre de los colores.

A esta edad ya es capaz de mantener la atención en algo que le muestras, por ejemplo un pañuelo azul o una pelota roja. Diciéndole "el pañuelo azul", "la pelota roja" facilitamos el proceso de aprendizaje.

Al principio, nuestro bebé será capaz de mantener breves momentos de atención, pero podemos aprovecharlos para irle enseñando a identificar y nombrar los colores.

El proceso de aprendizaje de los colores sigue 3 fases diferenciadas:

- El niño es capaz de percibir los colores sin distinguirlos.
- Distingue los colores y reconoce que son diferentes. A base de repetirle el nombre de un color y de enseñarle objetos que lo contengan aprenderá a distinguirlos.
- Es capaz de comparar y relacionar dos objetos del mismo color, gracias a al natural proceso evolutivo de maduración cognitiva.

Enseñaremos despacio, sin prisas. Se recomienda enseñar primero los colores primarios (azul, rojo y amarillo). Si tienes [bloques de construcción](#) en casa, éstos serán una herramienta fantástica, aunque podemos enseñar los colores jugando con muchas otras cosas.



Primero enseñaremos un sólo color, el rojo por ejemplo, que es el que les llama más la atención. Podemos jugar al día del color rojo. Ese día le vestiremos de rojo y jugaremos con todos los juguetes que tengamos de este color. No dejaremos de nombrar el color rojo en todo el día. En la calle podemos jugar al veo-veo y buscar todo los objetos rojos: coches, el semáforo, flores, carteles... De este modo, nuestro hijo identificará el color rojo y lo distinguirá del resto de colores. Ya que somos nosotros, los padres o los adultos de referencia quienes enseñamos a los niños a discriminar unos colores de otros.

## JUEGOS CROMÁTICOS

Hay muchos estímulos con los que puedes enseñar los colores a tu hijo:



- Aprovecha las situaciones cotidianas para recordarle de qué color es cada cosa: “voy a ponerte la camisa azul”, “el tomate está muy rojo”...
- Juega con él a coger los objetos que sean del mismo color (piezas de construcción, lápices, pizas...).
- Cuando le hables, procura hacer alusión al color de los objetos: “¿puedes traerme el bolso verde?”, “¿has visto mis zapatos negros?”.
- Adapta el “veo, veo” tradicional a los colores. Le encantará.
- Enséñale canciones que hagan referencia a los diferentes tonos.
- Cómprale un cuento para colorear y no te extrañes si pinta cada cosa como le apetece (el cielo rojo, el jardín azul...). Poco a poco irá ordenando su paleta interior de colores.

## LA AFECTIVIDAD CUENTA

En el aprendizaje del entorno, el niño se rige principalmente por criterios afectivos. Por eso el tono y la intención que utilicemos al referirnos a cada color influyen en su forma de asimilarlos y en las connotaciones positivas o negativas que el pequeño atribuye a cada color.

No es lo mismo decirle “¡vaya un gorro rojo que te has puesto!”, con cierta acritud, que comentarle con alegría “¡qué gorro rojo tan bonito llevas!”.

Hay que tener mucho cuidado con esto para evitar que el niño, debido a nuestros comentarios, rechace los alimentos colorados, o se asuste al ver a alguien vestido de rojo.

Con el tiempo él mismo irá perfilando sus preferencias e irá asociando los colores a situaciones agradables o tristes.

Pero de momento lo ideal es transmitirle la idea de que todos los colores son preciosos.

*“Hay niños que consiguen aprender los colores con 2 años mientras que otros con 4 aún los confunden. Ambos casos son perfectamente normales.”*